



*Recuerdo en cuatro tiempos para una  
noche de noviembre*

*Pero, no obstante, ya ves  
te sigo recordando  
bajo este cielo gris nardectero -  
mientras deambulo  
por esta calle antigua de la Ronda  
(porral y placa lapidaria de Unamuno)  
cuando la tarde se diluye rutinaria  
agazapada en el murmullo de las horas...*

*Entonces, acercándome a tus labios,  
(soportales sin luz junto al Nervión.  
Barrencalle Barrena. Sombria Plaza Nueva)  
me nacia silencioso aquel poema  
y eran delgadas las campanas de la lluvia.  
Sirimiri nostálgico entre cejas...*

*Es noviembre en Bilbao  
y juega el viento  
con los tálamos caídos y las hojas,  
con el hilo de tu ausencia,  
entre otras cosas...*

*Y me digo que está bien  
y saboreo  
lentamente la ginebra entre la coca  
en tanto suena un tocadiscos y acaricio  
un mechón entre mis manos... (tu cabello...)  
Todo son voces en el pub... y cigarrillos.  
Afuera cae la noche. Se oye el tic-tac  
monótono del agua.*

*Salgo a la calle. Un aire frío  
ordena tristemente tu cintura. Desciende  
un humo denso  
y llueve, levemente llueve.  
"Livianamente, emborronando el aire".  
los rostros, los puentes, las fachadas.  
Oigo tu voz hundida en la distancia: cierro  
los ojos y sonrío  
porque ahora sé  
que entre tu y yo -noviembre me lo ha dicho-  
jamás habrá razón  
para el silencio.*

*Pablo González de Langarica*